

Coyunturas.

¿De qué estamos hablando los arquitectos en Colombia?

Joints. What are the architects talking about in Colombia?

Catalina Patiño

Docente del taller de proyectos en la facultad de Ingeniería de Diseño en Universidad EAFIT, Medellín (Colombia)

1 Sistema de Información para la Artesanía, "Fibras vegetales: elemento básico de las artesanías", *Artesanías de Colombia*, jueves 3 de abril de 2014. Disponible en https://artesaniasdecolombia.com.co/PortalAC/C_noticias/fibras-vegetales-elemento-basico-de-las-artesanias_5079 (Última consulta junio 2024)

2 El tejido en chambira, una actividad que une más que sogas, Lina Marcela Gallego, Universidad de Antioquia. Véase: Lina Marcela Gallego Acevedo, "El tejido en chambira, una actividad que une más que sogas", *Boletín de Antropología*, vol. 19, n° 36 (2005): 164-185.

3 Alberto Saldarriaga Roa, "La ranchería de los Wayúu en La Guajira", *Banrepcultural*, 22 marzo 2019. Disponible en: <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-351/la-rancheria-de-los-wayuu-en-la-guajira> (Última consulta junio 2024)

En las diferentes regiones de nuestro país, Colombia, se utilizan diversos organismos, secciones o fibras de las plantas, como hojas, tallos o raíces. Los artesanos colombianos utilizan 114 especies de plantas para extraer fibras vegetales, de las cuales las más importantes son el algodón y el fique. Además de estas especies, las sociedades indígenas y campesinas de Colombia utilizan muchas otras para elaborar cestería y cordelería.¹

Hacia el sur está la Amazonía, selva exuberante que se ha considerado a lo largo de muchos años un gran laboratorio de aprendizaje. Allí, por ejemplo, encontramos el tejido en chambira, la fibra que se extrae de la palma de chambira, también conocida como *cumare*. La palma de chambira (*Astro caryum chambira*) de la familia Arecaceae, puede alcanzar una altura de hasta 30 metros. De ella se toma el cogollo, pues su fibra es grande y gruesa. Luego, se extrae la fibra y se deja secar, con ella se elaboran hamacas, bolsos y abanicos, entre otros. Este tejido cobra un sentido más allá del de crear objetos y es la capacidad de compartir mientras se teje. El tejido como objeto ha sido bien de intercambio interétnico desde tiempos pasados.

Además, muchas de estas comunidades han desarrollado la comprensión de las propiedades de las plantas que les son útiles en el campo del tejido, guiados por atributos como el tamaño, la forma, la textura, el color, el olor e incluso el sabor, para identificar las plantas y los elementos que servirán para sus propias creaciones. Aprender a recolectar y tejer el *cumare* es una tradición que ha pasado de generación en generación.²

Por el norte se llega a la Guajira, un lugar con desierto, bosque y mar en donde las comunidades indígenas son dueñas de un quehacer asombroso como las rancherías Wayuu,³ donde hay viviendas que se consolidan por más de una edificación: cada una de ellas cumple con una función específica y su arquitectura difiere de las otras. La "enramada" es un espacio cubierto en una o en dos aguas, y muy ocasionalmente en cuatro, destinado a las actividades de descanso, reunión social, trabajo (telares) y dormitorio de visitantes. La cocina puede asumir varias formas: el fogón de piedras en el suelo, una enramada sin muros, una construcción a dos aguas rodeada de una cerca de cactus o cardones o una construcción completa, cerrada y cubierta. El corral es de contorno redondo, ovalado o cuadrado según se use para cabras o para caballos, construido en ramas entretejidas o en varias paradas.

La “roza” es de forma redonda, ovalada o rectangular, de características similares al corral, pero destinada a proteger los cultivos del viento y de los animales.

Los Wayúu crean los llamados Kaanás que es el arte de tejer dibujos, en donde interpretan y abstraen elementos de su entorno, de su cotidianidad, para crear composiciones geométricas que se repiten a lo largo de los tejidos.

No solo podríamos pensar que la artesanía hace parte de los objetos en Colombia, sino que, también, encontramos grandes artesanos del ladrillo que los mamponen uno a uno y que con pequeñas rotaciones crean texturas o huecos en las superficies. Su cocción y el tipo de tierra es importante, se hacen más rojos, más oscuros, más alargados o más porosos. Tenemos grandes maestros que han logrado piezas excepcionales de arquitectura como Rogelio Salmona⁴ en las Torres del Parque, en Bogotá. (Fig.1)



4 Para ampliar la información, se sugiere consultar su fundación. Disponible en <https://www.fundacionrogeliosalmona.org/rogelio-salmona> (Última consulta junio 2024)

5 Para ampliar la información, se sugiere consultar la web de estudio. Disponible en <https://www.caparquitectura.com/mammedellin> (Última consulta junio 2024)

Figura 1. Figura 1. Rogelio Salmona. Torres Del Parque, Bogotá, 1965/70. Fuente: HIC Arquitectura Disponible en <https://hicarquitectura.com/2023/07/rogelio-salmona-torres-del-parque-1970/> (Última consulta junio 2024)

Una pregunta que nos deberíamos hacer los arquitectos en Colombia es: ¿Cómo llevar esta grandeza o riqueza natural y tradicional de nuestra región a la arquitectura? Necesitamos tener una mirada cercana al entorno en donde están nuestros proyectos, debemos interesarnos por explorar los quehaceres propios de la comunidad y con ello —por qué no— amplificar situaciones ¿Es posible hacer una fachada a partir de un tejido de alguna palma? En el trópico contamos con épocas de lluvia y épocas de sequía, en la montaña hace más frío, mientras que hacia el mar hace más calor. La arquitectura puede estudiar su entorno: explicado acá como el resultado del paisaje, la comunidad y el suelo térmico y hacer una simbiosis con él. Esto nos llevará a figuras arquitectónicas como abrir un calado, lo cual significa agujerear una superficie en el lugar apropiado para que la ventilación cruce, y además para expresar algún tipo de figura o patrón a una comunidad.

En el MAMM, Museo de Arte Moderno de Medellín,⁵ estas ideas se lograron de diferentes maneras: entendimos que la comunidad necesitaba un lugar público, libre y gratuito. Por ello llevamos este espacio “en vertical” al proyecto, por medio de terrazas y espacios que rodean las salas del museo. La configuración de estas terrazas nos permitió además mirar la ciudad desde diferentes puntos. Así, este proyecto más que ser un museo de salas cerradas es un centro cultural en el que acontecen muchas vivencias. (Fig.2)

Figura 2. Museo de Arte Moderno de Medellín MAMM, Medellín, 2009/15. Arquitectos: Ctrl G (Catalina Patiño y Viviana Peña) y 51-1 (César Becerra, Manuel de Rivero, Fernando Puente Arnao). © Cristóbal Palma . Fuente: caparquitectura Disponible en <https://www.caparquitectura.com/mammedellin> (Última consulta junio 2024)



Existía la necesidad por vocación del museo y más aún de sus habitantes de tener un espacio destinado a cine y sala de conferencias. Con esta idea desarrollamos una relación muy potente con su entorno, abrimos una de las fachadas principales para proyectar al exterior y llenar la plaza de cine al aire libre una vez al mes.

Entre otras consideraciones, haciendo una reflexión a la arquitectura y a su apropiación del entorno que se ha mencionado anteriormente, el museo se encuentra en la mitad del Valle de Aburrá, en la parte más baja en donde tenemos una gran corriente de aire de norte a sur. La rotación de las cajas que consolidan el MAMM nos permitió lograr canales de aire que hacen que sea un edificio fresco. La conformación del edificio a partir de cajas que se rotan unas sobre otras y que se apoyan de manera espontánea, la retomamos de las figuras que se crean en la arquitectura vernácula de Medellín en las laderas, en donde la terraza del vecino se convierte en el espacio público que antecede a la otra casa. Estos lugares se convierten en el espacio público por excelencia y, de manera singular, logran una configuración exquisita del espacio público, lleno de rincones en donde la vida sucede.

En los Jardines Infantiles⁶ Pajarito La Aurora (2009-11) (Fig.3), San Antonio de Prado (2009-11) y Carpinelo (2011-12), los tres ubicados en la periferia de Medellín, el interés principal fue trabajar con el paisaje natural y tratamos de entenderlo en su complejidad. Cuando un arquitecto tiene estos intereses, termina pareciéndose a un jardinero.

6 Para ampliar la información, se sugiere consultar la web de estudio. Disponible en <https://www.caparquitectura.com/publico#/idadjardines-infantiles-sap-y-pla/> (Última consulta junio 2024)

En este proyecto hemos tratado nuestra parcela como si fuera un pedazo de paisaje en el cual tenemos que recrear un pequeño jardín, compuesto por elementos diversos que se unen entre sí, en donde cada pieza se une a las otras y así sucesivamente forman el todo. Cada pieza se apoya sobre la topografía original respetando y configurando una nueva. Todas ellas cuando se distribuyen en la parcela configuran el jardín. Este espacio lúdico y educativo es como un jardín vegetal en sí mismo, es decir, un lugar donde crecen las especies, donde se cultivan, donde los habitantes son cuidados y disfrutan de este proceso.

Figura 3. Diagrama de crecimiento. Jardines infantiles Pajarito La Aurora (2009-11) y San Antonio de Prado (2009-11). Arquitectos: Catalina Patiño en asocio con Viviana Peña y Eliana Beltrán (en CtrIG) + Federico Mesa.



Por último, si nos preguntamos de qué estamos hablando los arquitectos en Colombia, para hacerse una idea del panorama de la arquitectura en este país valdría la pena revisar el trabajo de arquitectas como Ana Elvira Vélez, quien ha hecho aportes magníficos a la vivienda de interés prioritario en Colombia y de oficinas como Plan B, AGENDa, Felipe Uribe Arquitectos, Antonio Yemail, Cauce Arquitectura o DARP, quienes han contribuido con varios proyectos de infraestructura pública como el Orquideorama (Plan B + AGENDa, Medellín 2005), los Coliseos para Los Juegos Suramericanos del 2010 (Plan B + Mazzanti arquitectos), Tropicario del Jardín Botánico José Celestino Mutis (DARP, Bogotá 2017) o Parques Del Río (Cauce Arquitectura del Paisaje, Medellín 2015).

Aproximarnos a su obra nos puede dar una idea de la Arquitectura que ha emergido en Colombia en los últimos 20 años, comprometida con la sociedad, su paisaje diverso y su entorno.